

VIVIENDAS MARTIRENA/DIGHIERO
valoración patrimonial

laura alemán
instituto de historia de la arquitectura
FARQ-UdelAR

mayo 2011

ficha técnica

Autor: Arq. Román Fresnedo Siri

Fecha: 1946 (Permiso de Construcción)

Ubicación: Av. Luis P. Ponce 1462-64 esq. Palmar

en contexto

Fresnedo Siri y su tiempo

La obra de Fresnedo Siri abreva en el ideario moderno que ingresa al Uruguay en la primera fase del siglo pasado y alcanza su madurez hacia los años cincuenta, con un claro correlato espacial, funcional, plástico y técnico. Incorpora estos postulados de un modo singular, sin adscribirse acriticamente a ellos: descarta el recurso fácil y el esquema estético, adopta el esquema moderno bajo la mediación de su propia consistencia. Y lo hace bajo una mirada autónoma, sesgada, intransitiva: sin apriorismos ni decálogos impuestos. Abreva en la novedad pero no se agota en ella, la supera: la pone al servicio de una sensibilidad blanda, sutil, abierta. Una sensibilidad plena de riqueza, asociada al talante asordinado de la cultura uruguaya —señalado por Real de Azúa— y al peculiar talento del arquitecto.

Fresnedo ha dejado su sello en hermosas obras locales como la Facultad de Arquitectura, el Sanatorio Americano y la Casa Barreira, pero lo ha hecho también en el exterior con célebres edificios como el Hipódromo de Cristal en Porto Alegre y la sede de la Organización Panamericana de la Salud ubicada en Washington.

Sin dudas, el dominio de la casa unifamiliar admite y exige su propio abordaje en este contexto. Allí el arquitecto se adscribe al mandato específico del programa doméstico, el programa que expresa la función primaria de la arquitectura, su condición de existencia. Fresnedo se aplica en varias ocasiones al diseño de la vivienda unifamiliar, y el resultado es una saga impecable por sus calidades formales y espaciales, que articula de modo eficaz la excelencia proyectual con el valor asignado a “la casa” en tanto universo. Y es en este marco que se propone el estudio valorativo de las viviendas Martirena-Dighiero.

Pero estas viviendas gemelas deben observarse también a la luz de su tiempo. Las unidades se proyectan a mediados de los años cuarenta, y esto tiene claras implicancias en el dominio del espacio doméstico.

La modernidad ya se ha instalado en Uruguay en ese momento. Transita desde una cierta “adolescencia” a una etapa de pleno asentamiento; desde un estado de hibridez o indecisión inicial, asume crecientes niveles de certeza. De a poco se institucionaliza, adquiere aplomo y pureza.

Y esto tiene su expresión específica en el plano de lo doméstico. Supone el pasaje desde el modelo de los años treinta —signado por la extroversión incipiente y el desajuste entre el tipo “estandar” y la fachada “moderna”— a la casa-reloj propia de los cincuenta: un mecanismo preciso y perfecto, ordenado de acuerdo a un férreo esquema funcional y donde la extroversión inicial se vuelve coincidencia entre el adentro y el afuera.

Es en este tránsito donde deben ubicarse las citadas viviendas gemelas: un notable ejemplo en la obra residencial de Fresnedo Siri, y también un emblema arquitectónico de su tiempo.

la obra

análisis crítico-valorativo

Se propone a continuación un sucinto análisis crítico de las casas Martinerena-Dighiero, a fin de poner de relieve sus valores patrimoniales en el marco de la obra del arquitecto Fresnedo y como exponente de la arquitectura moderna uruguaya.

la fachada/simetría perfecta

Las casas se asocian en una simetría especular perfecta. Cada una es reflejo de la otra, su contracara, su imagen axial. Esto resulta en una unidad plástica que disuelve o anula el peso de lo individual: la propuesta incluye dos unidades pero es una obra integral indivisible, única, singular. Una totalidad indisoluble que integra y supera la suma de sus partes: cada parte necesita de la otra, la reclama, no puede pensarse sin su igual.

La fachada recoge esta simbiosis. Se organiza desde esa paridad. La simetría existe pero no se marca, no se afirma, no se refuerza: es una condición básica del proyecto, el dato inamovible y certero que lo preside. Así, el plano se compone en base a grandes piezas: a ambos lados las unidades balcón/acceso/garage, al centro los grandes paños vidriados bajo el alero hueco, por encima de todo la faja vidriada horizontal, que cose y remata la unidad general.

Este juego incorpora algunos recursos habituales en la obra del arquitecto, algo así como sus señas de identidad: los paños vidriados de múltiple altura, el alero calado de hormigón y su adscripción al ritmo vertical del plano, la lógica repetitiva o secuencial. Y se concreta en una rica y sobria articulación material: revoque, piedra, teja, mármol, hormigón: texturas y colores que dialogan y dan al conjunto una cualidad táctil, expresiva, sensual.

el espacio interno/división y unidad

Como es esperable, el espacio interior confirma la simetría del plano frontal: las unidades son idénticas en su disposición interna: en ambos casos se trata de un universo dominado por el juego, la fluidez y la articulación espacial.

Esto se concreta mediante dos recursos proyectuales: la múltiple altura y el gran ventanal. Dos principios recurrentes en la obra de Fresnedo Siri. Mecanismos que habilitan dos situaciones espaciales típicas de la casa moderna en su versión canónica o “final”: proyección y permeabilidad. De un lado, la franca comunicación visual/espacial entre interior y exterior; del otro, la interconexión entre los ambientes que definen el espacio interno.

Así, el espacio es uno y múltiple, en el marco de una respuesta que combina con acierto fluidez espacial y asignación funcional. Cada ambiente tiene un rol intransferible, único, esencial; pero se vincula a los otros de un modo blando y natural. No hay aquí interferencia posible, pero tampoco hay disección violenta o brutal: cada ambiente tiene asignado un rol que le es propio e inherente, pero es parte de un todo continuo y complejo que en cierto modo absorbe su individualidad. El espacio es entonces diviso e indiviso: una entidad unitaria y continua que asume contenidos diversos de acuerdo al mandato funcional. Y en esto no hay contradicción ni paradoja: hay un modo de hacer que remite al talento del arquitecto y a la ética/estética de la modernidad.

Como en otras casas del arquitecto, los grandes planos vidriados corresponden al área de estar: el vidrio es emblema de lo público, lo abierto, lo relacional, es quien instaaura el nuevo modo de pensar y vivir la domesticidad. El vidrio hace posible el revolucionario vínculo entre la vida hogareña y el espacio de la ciudad.

Todo esto se ordena en tres niveles: una planta baja que incluye áreas de relación y garage; un piso intermedio con núcleo de servicio, biblioteca y balcón sobre el área de estar; un tercer nivel que alberga el sector más privado, reducto de la intimidad. Como es obvio, esta secuencia altimétrica de creciente privacidad no es novedosa ni original: el mérito radica aquí en la cualidad que asume la articulación espacial. Y en el manejo expresivo de los

materiales, una vez más: la madera de roble se impone en parquets, barandas y escaleras, y brinda al conjunto su valor cromático, térmico y textural.

el espacio exterior/unidad y variedad

Los jardines son siempre comunes: ambas unidades tienen un mismo jardín al fondo y otro en el retiro frontal. Como si reafirmara la unidad plasmada en fachada, el espacio externo es siempre un dominio común, una única pieza que no trasunta la división dominial.

Al frente, el plano verde se anuncia como un único umbral: breve alfombra que sutura la fachada en el sector central. Tendido sobre el muro bajo de piedra, da base a los grandes paños vidriados y al alero central. Anuda y cose a las viviendas, reafirma la unidad general.

El espacio trasero es también un elemento clave en el proyecto. Un plano vasto en el que alternan desniveles, trazas, rincones, pavimentos. El verde, el agua y todo lo demás. Curvas, rectas, trazados, recorridos suaves e imperfectos: todo respira una cierta organicidad. Un diseño distendido, pleno de libertad. Una serie de acontecimientos puntuales cuya hilación crea efecto de cambio y continuidad.

síntesis

patrimonio y modernidad

El conjunto Martirena-Dighiero es una obra emblemática en la producción de Fresnedo Siri y en la arquitectura nacional. Recoge el notable aporte moderno bajo una mirada específica, singular, personal: la mirada de un destacado arquitecto uruguayo que ha tenido proyección internacional.

Esta valiosa obra está hoy en peligro de demolición debido a la ausencia de protección legal. Como tantas obras modernas, no se ha ganado aun el reconocimiento masivo o popular: por complejos motivos vinculados a la construcción del gusto, la arquitectura del siglo veinte a menudo se relega en su valoración colectiva ante obras de mayor antigüedad. De algún modo, el colectivo parece asignarle a la historia un peso decisivo en su evaluación patrimonial, y deja sin amparo obras de excelencia como la Solana del Mar —hermosa hostería proyectada por Antonio Bonet en Portezuelo y deformada bajo protesta internacional—.

Esta prioridad de la edad como criterio valorativo es un craso error conceptual. Deja a la intemperie valiosas piezas de la arquitectura nacional, que no hemos aprendido a cuidar. Es el caso de las viviendas Martirena-Dighiero que han quedado sin resguardo alguno y esperan su inminente demolición.

Corresponde entonces efectuar desde aquí un llamado de atención. Corresponde evitar un nuevo desmán. El cambio urbano es un hecho en gran medida inevitable, pero no debe procesarse a cualquier precio: debe articularse con la preservación de la mejor arquitectura nacional.

Y es aquí donde este informe adquiere pleno sentido: como intento de crear conciencia en torno al valor de algunas obras irrepetibles, como la que aquí se reseña. Se trata en este caso de una pieza valiosa y peculiar. Una obra que conjuga el “código” moderno con un modo de hacer muy personal; que articula con acierto “el espíritu del tiempo” y el talento de un arquitecto singular.

anexo nº 1
información consultada (IHA)

Bibliografía

Boronat, Yolanda; Risso, Marta: *Román Fresnedo Siri: un arquitecto uruguayo*. IHA, FARQ-UdelaR. Montevideo, junio 1984.

Documentos

Vivienda Margarita Martirena

IHA. Planos 9981 a 9982 (copias)
Plantas, fachada y cortes.

IHA. Carpeta nº 1476
Permiso de Construcción. Fórmula A (aprobado 9/12/1946). Fórmula B (aprobado 25/11/1947). Obras sanitarias domiciliarias (aprobado 26/12/1947). Contiene plano de ubicación esc. 1:1000 y 1:200; plantas de albañilería esc. 1:50; plantas de estructura esc. 1:50; fachadas y cortes esc. 1:50; memoria descriptiva; plantas y cortes de instalación sanitaria esc. 1:100.

Vivienda Juan C. Digbiero

IHA. Planos 8324 a 8333 (copias)
Cortes esc. 1:50; plantas esc. 1:50; fachada; sanitaria esc. 1:100; estructura esc. 1:50; cimentación esc. 1:50; cortes esc. 1:50; detalles de carpintería (original) esc. 1:20.

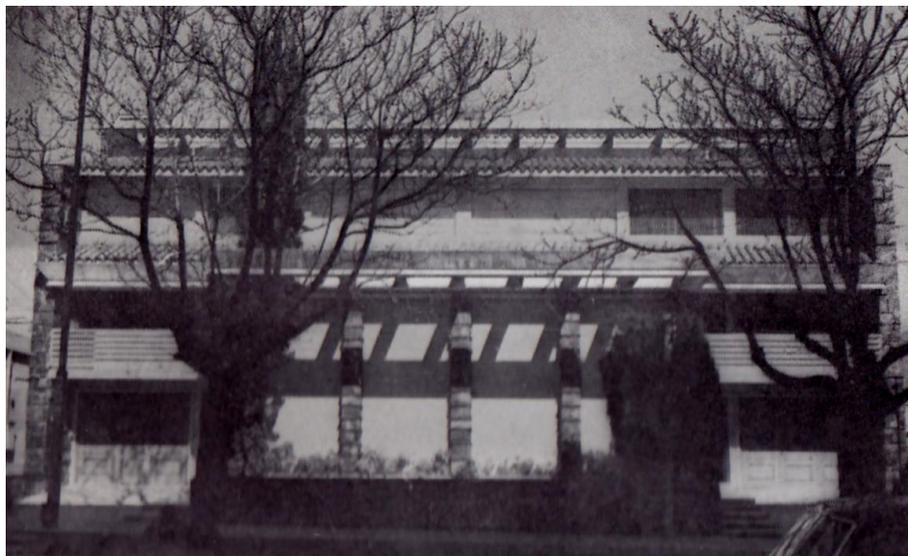
IHA. Planos 10028 a 10031 (copias)
Plantas, fachada y cortes.

IHA. Carpeta nº 1474
Permiso de Construcción. Fórmula A (aprobado 9/12/1946). Fórmula B (aprobado 25/11/1947). Obras sanitarias domiciliarias (aprobado 21/9/1948). Contiene plano de ubicación esc. 1:200; plantas de albañilería esc. 1:50; planta y planillas de estructura esc. 1:50; fachadas y cortes esc. 1:50; plantas y cortes de instalación sanitaria.

IHA. Fotografías 14264 a 14269
Fotografías interiores y exteriores

IHA. Negativos 3928 a 3931
Una vista interior y tres vistas exteriores del patio posterior

Imágenes históricas
archivo IHA



fachada principal



vista exterior



jardín posterior



vivienda martirena
vista interior/entrepiso



vivienda martirena
vista interior/planta baja



vivierda dighiero
vista interior/entrepiso

Imágenes actuales
Servicio de Medios Audiovisuales
FARQ-UdelAR



vistas exteriores



detalle fachada



vivienda dighiero/detalle acceso



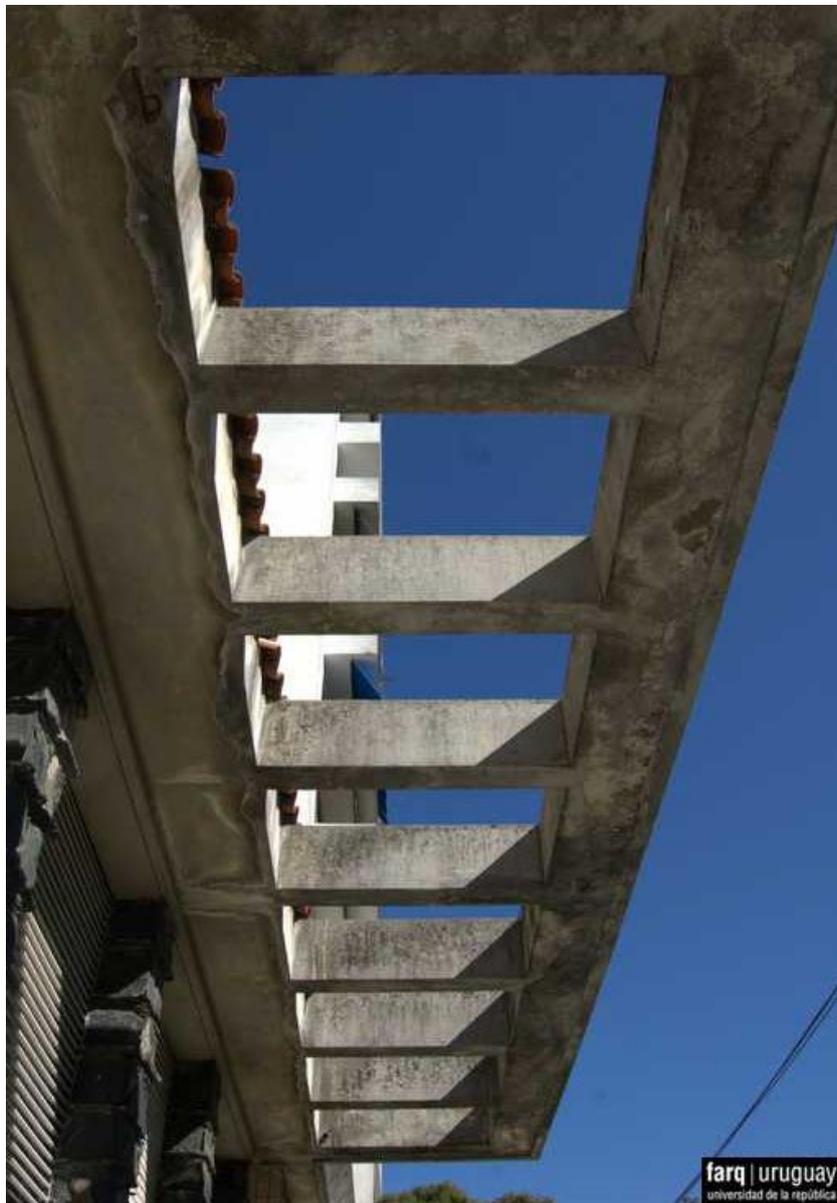
balcón



detalles balcón



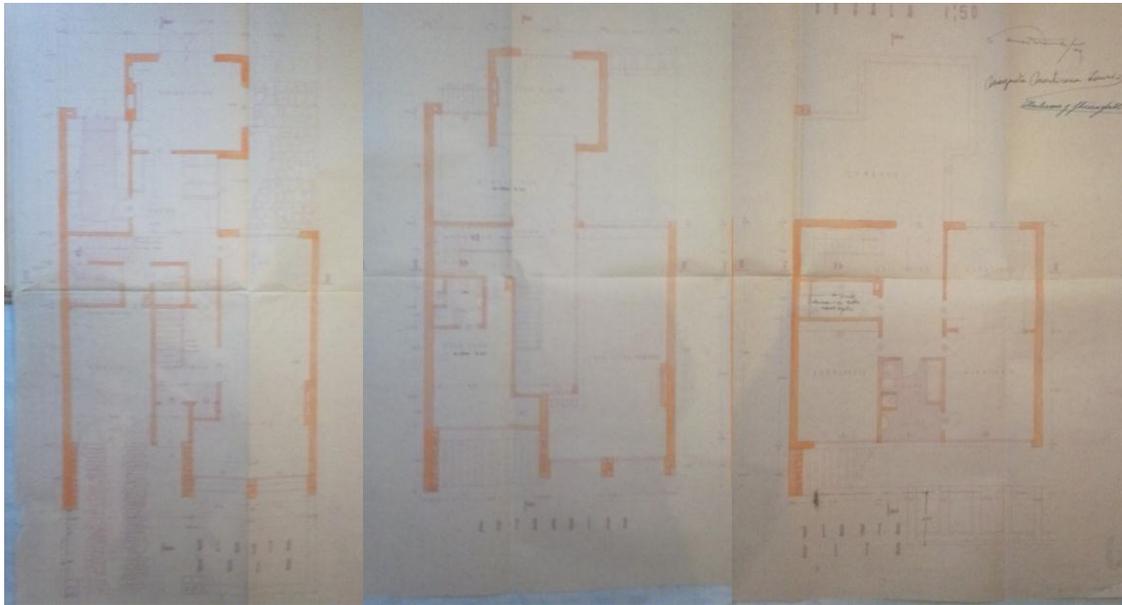
detalle balcón



detalle alero

Planos
Archivo IHA

vivienda martirena



planta baja

entrepiso

planta alta